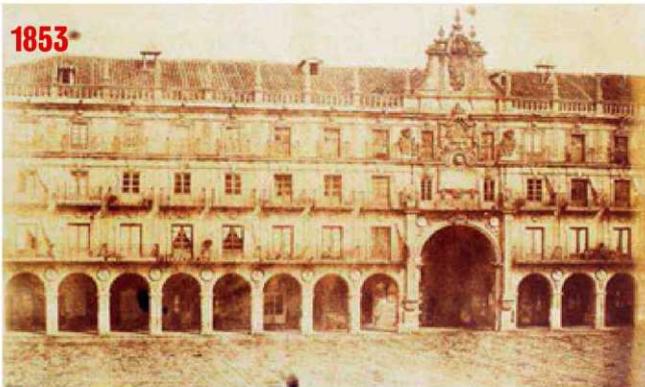




LOS JARDINES DE LA PLAZA



A mediados del siglo XIX, el monumento carecía de enlosado.



Un bosque de acacias cubría en 1877 casi toda la superficie del monumento.

¿Se equivocó Amenábar al plantar palmeras?

En 1936, año en el que está ambientada la película “Mientras dure la guerra”, el ágora tenía parterres pero no árboles

C.R. | SALAMANCA

EN 1936, año en el que se desarrollan los hechos históricos que Alejandro Amenábar narrará en “Mientras dure la guerra”, en la Plaza Mayor no había palmeras. Años antes de la sublevación militar había sido eliminado del ágora el templete que para Miguel de Unamuno no hacía sino estorbar y también habían desaparecido los árboles que adornaban los cuatro parterres que delimitaban una circulo en el centro del monumento. Así lo recoge a través de las fotografías que se reproducen en esta página el reciente proyecto redactado por el Servicio de Estudios y Obras de Ingeniería Civil del Ayuntamiento para la reparación del enlosado del Bien de Interés Cultural.

A lo largo de su historia, desde que en 1756 concluyeron las obras, la superficie de la Plaza ha sido motivo de múltiples reformas urbanísticas, no sin las consiguientes polémicas ya que el debate so-

bre los usos del monumento no es algo nuevo. Si a mediados del siglo XIX, la superficie del ágora estaba sin pavimentar, las fotografías de 1877 muestran una Plaza convertida en un parque. Las acacias cubrían gran parte de su espacio central. A principios del siglo XX, la vegetación se había reducido dejando paso a parterres ajardinados, en los que aún había árboles. Y ya existía un templete, aunque no en su centro, sino más cercano al Pabellón Real que al resto.

En 1920 la Plaza Mayor, abierta al tráfico sí contaba con cuatro parterres en torno a un templete central en los que las fotografías históricas muestran la presencia de palmeras rodeadas de flores. En las imágenes de esta época se puede comprobar que las hornacinas situadas en el balcón principal del Ayuntamiento estaban ocupadas por dos bustos: los de Alfonso XII y su madre Isabel II. Estas esculturas desaparecieron con la proclamación de la Segunda República, periodo en el que también se pro-

cedió a modificar los jardines. Tal y como se comprueba en una instantánea de 1935 los árboles habían desaparecido por completo, al igual que el templete, que había sido trasladado a La Alamedilla. Conforme a esta documentación, en el inicio de la Guerra Civil, cuando se desarrolla el largometraje que estos días se rueda en Salamanca, la Plaza contaba con parterres muy diferentes al que el equipo de Alejandro Amenábar ha recreado en el monumento. Tampoco tenía el enlosado actual.

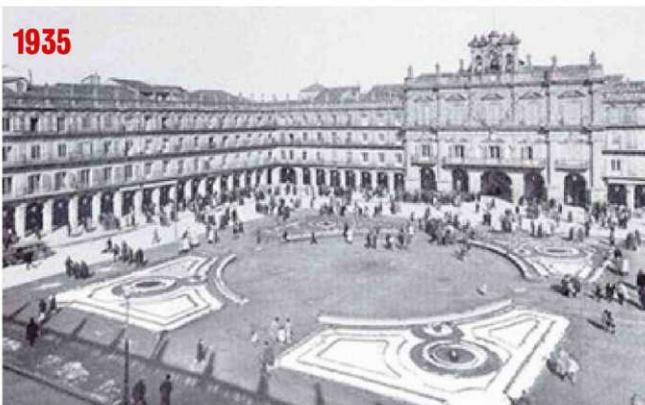
Fue en 1953, precisamente con motivo de la visita del dictador a la ciudad prevista un año después para su nombramiento como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Salamanca, cuando se decidió realizar una reforma integral, que incluía cubrir su superficie con “granito de diferentes tonalidades”. Ahora, tras la adjudicación de la obra el pasado 10 de mayo, el Consistorio se dispone a reparar el dañado enlosado con una inversión de 238.853 euros.



A principios del pasado siglo, en la Plaza había un templete. | FOTOS: PROYECTO DEL AYUNTAMIENTO DE SALAMANCA PARA EL REJUNTADO DEL ENLOSADO DE LA PLAZA MAYOR



El ágora con palmeras, antes de la II República.



Un año antes del golpe militar en el monumento había parterres pero no árboles.



Reformas para la instalación del actual enlosado a mediados del siglo XX.